

La Idea

ORGANO DE LA

CONFEDERACION
ESPIRITISTA ARGENTINA



S U M A R I O

El progreso del Espiritismo — Contribución de los intelectuales extranjeros a nuestra cultura nacional, por Manuel S. Porteiro — Dar, por H. Karine — Reflexiones, por Cecilio López (colaboración) — Fotografías médiumnimas (transcripción) — Sección Rimas — AMADO NERVO — Ver y oír, por Victoria Gucovsky — Premoción — La bola de cristal, por Alvaro Yunque — El gran problema, por M. García Consuegra (colaboración extranjera) — El idilio de Camilo Flammarión y su esposa, por Eduardo Mario — Noticias — Extracto de actas del Consejo — Sociedades confederadas — Las primeras golondrinas (continuación)

"L. S. 8 - Radio Sarmiento"



La Broadcasting que sintonizan todos los oyentes por su programa altamente cultural.

ONDA 243.9 METROS

ASOCIACION BIBLIOTECA "URANIA"

Filial de la C. E. A.

Si Ud. desea cooperar en los propósitos de la Biblioteca de la C. E. A. asóciase.

CUOTA MENSUAL \$ 0.50

Secretaría: SARANDI 48

Buenos Aires

LA IDEA

REVISTA
MENSUAL

Organo oficial
de la
Confederación
Espiritista Argentina



Redacción

Administración

Estados Unidos 1609

Buenos Aires

Año VIII

Buenos Aires, septiembre de 1931

No. 96

EL PROGRESO DEL ESPIRITISMO

Cuando acuciados por el natural deseo de ver el Espiritismo, aceptado definitivamente por la humanidad, como una verdad científica indiscutible, consideramos la profunda transformación que operaría en el mundo y el bien que reportaría al progreso en general, no podemos dejar de sentir impaciencia por la lentitud con que avanza, y quisiéramos que, venciendo todos los obstáculos que la ignorancia y los prejuicios le oponen, saltase milagrosamente por sobre estas barreras y, como por arte de magia, deslumbrase al mundo con la luz meridiana de sus fenómenos. Pero, a poco que meditamos, nos convencemos de que esta lentitud es la condición necesaria del verdadero progreso del Espiritismo y depende, más que de la falta de actividad, de su propia grandeza ideológica. Pues todo lo grande y elevado encuentra en su marcha mayor resistencia, máxime si el medio en que evoluciona no es tan sutil y espiritual, que permita un mayor aceleramiento. Por otra parte, ni el Espiritismo es taumaturgia ni la Naturaleza procede a saltos en ninguna de sus manifestaciones.

Todas las grandes verdades, principalmente aquellas que han venido a derribar falsas creencias, prejuicios y cómodas situaciones, encontraron hostilidad, y sólo pudieron vencer a fuerza de sacrificios, tiempo y perseverancia.

El hombre, por lo general, es conservador, unas veces por ignorancia, otras por apatía, otras por interés o por rutina (en esto estriba las más de las veces su miso-

neísmo), y si se mueve y progresa, es a impulso de la necesidad o de la curiosidad.

Tiempo quieren las cosas para llegar a su madurez y ser aceptadas por la generalidad.

La lentitud con que progresa el Espiritismo es un signo inequívoco de su gran valor ideológico, signo que, por otra parte, caracteriza a todas las grandes verdades, sólo accesibles a los espíritus más evolucionados.

¡Cuántos años se ha necesitado para probar la redondez de la tierra y destruir el prejuicio geocéntrico por tantos siglos sostenidos! ¡Cuántos para demostrar el error bíblico de las creaciones especiales y hacer aceptar el concepto de la evolución! Y en otro orden de ideas, ¡cuántos ha necesitado el Cristianismo (el de Jesús), para imponerse, sino como hecho, al menos como aspiración!, y, en fin, cuántos hace que brega el Socialismo para edificar una verdad que sólo el egoísmo y el interés de los potentados han podido desconocer!

A pesar de nuestra impaciencia, el Espiritismo sigue su marcha paulatina, forzando la retirada de sus enemigos, y sus progresos se justiprecian cuando se considera el enorme caudal de fenómenos acumulados en los archivos de la Ciencia, analizados, comparados, discutidos y aceptados luego por ésta, a pesar de las preveniciones, de la mediocridad de algunos de sus representantes y de las mil y una hipótesis inventadas para resistir el avance de la verdad espírita. No obstante, aunque lentamente, esta verdad se impone a la con-

ciencia del hombre estudioso y amante sincero de la verdad, y es así que muchos sabios eminentes que lo impugnaron, se convirtieron luego en sus más ardientes defensores.

Uno de los timbres de gloria del Espiritismo es el de conquistar a sus más valerosos y decididos enemigos, haciéndolos servir con amor a su propia causa, y no contar en sus filas ninguna deserción. Falta el primer caso de que un sabio espiritista haya renegado de su convicción. Esto significa que el progreso del Espiritismo aunque lento, es seguro y que cuando la verdad espírita penetra en el alma, la ilumina y le hace comprender el valor de su existencia.

En estos últimos tiempos, nuevos métodos de experimentación han venido a favorecer las manifestaciones del mundo espírita, inclinando en su favor la opinión de sabios ilustres, dando al Espiritismo un impulso considerable, esto no obstante la crítica mordaz de sus detractores, siempre dispuestos a negar méritos a los experimentadores y verdad o valor a los hechos experimentados.

Este aporte de fenómenos, a más de enriquecer el caudal ya existente, viene a demostrar hasta qué punto la acción de los espíritus es independiente del médium, y de cuantas modalidades es susceptible la comunicación espírita: tales son los fenómenos de voz directa y la correspondencia cruzada, a los cuales y en contra de la verdad espírita que evidencian, no se les puede oponer más que hipótesis extravagantes y rebuscadas que, como la "prosopopeya-metagnomía" y la "memoria superviviente" y flotante de Sudre o aquella que hace intervenir a Dios en todos los secretos revelados en el trance, no sólo no resisten al más ligero análisis, sino que parecen, más que hipótesis, verdaderos desvaríos de cerebros enfermos.

A pesar de esta tendencia enfermiza, como de aquella otra que atribuye los fenómenos a la acción oculta del diablo o de

gnomos, trasgos, larvas, etc., el Espiritismo marcha con paso seguro, custodiado por los sabios de primera fila y de sus adeptos, cuyo amor al estudio y a una mayor comprensión de sus problemas, les hace mirar con indiferencia y con mirada risueña los obstáculos del camino, amén de los dardos que sus detractores les arrojan al pasar.

El hombre tiene necesidad de saber y de investigar, necesidad que se hace más sentida a medida que se desarrolla espiritualmente. Despertar en él esta necesidad espiritual, estimular su curiosidad científica, es predisponerlo al estudio del Espiritismo; y una vez que haya sentido esta predisposición, nada mejor que nuestra ideología para satisfacer sus inquietudes espirituales y preparar su alma en el conocimiento de la verdad.

Pero esto no es obra de un día, sino del tiempo y de la evolución individual. El Espiritismo no busca la cantidad sino en la calidad, y en esto constituye su verdadero progreso.

QUE EN TI IMPERE EL AMOR

Limpia el campo en que actúas, déjalo nítido, luminoso, que la luz alcance a transmutar hasta muy lejos a los monstruos del odio, envidia, calumnia, etc., en suma que impere el Amor con su armonía, con su dulce calor, con su atracción... pero ten presente que tu campo es un punto del Infinito del que formas parte; por eso, no sólo construyas para tí; manda para el resto del Universo, la luz de la Vida, la Paz, pues sólo así será tu labor digna de un hijo de Dios.

COMUNICAMOS A NUESTROS LECTORES, A LAS SOCIEDADES ESPIRITISTAS Y EN GENERAL, A TODOS LOS CORRELIGIONARIOS, QUE LA SECRETARIA DE LA CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA, FUNCIONA TODOS LOS DIAS HABLES DE 15 A 19 HORAS, EN SU LOCAL SARANDI 48, BUENOS AIRES.

Contribución de los intelectuales extranjeros a nuestra cultura nacional

por Manuel S. Porteiro

Vargas Vila, despechado, sin duda, porque no encontró en nuestro ambiente intelectual bastantes aduladores de su obra literaria, y a quien, con razón o sin ella, se calificó de "corruptor de la juventud", dijo en cierta ocasión que Buenos Aires no es una gran ciudad sino una "ciudad grande", queriendo significar con esta figura retórica, que carecemos de cultura intelectual.

Sea o no cierta la afirmación del novelista colombiano, la verdad es que Buenos Aires se ha convertido en un centro de actividad cultural, donde concurren (no importa a qué precio ni con qué fin) intelectuales extranjeros de reconocido prestigio, los cuales aportan ideas y conocimientos que, aunque no siempre nuevos o a todos extraños, por el hecho de ser novedosos en boca de huéspedes ilustres, tienen la virtud de interesar al público y predisponer los ánimos en favor de sus opiniones o conocimientos, haciendo, en muchos casos, aceptar verdades que, de otra manera, permanecerían en la indiferencia o serían consideradas como absurdos... Pues es un hecho por demás sabido, que nadie es profeta en su patria ni autoridad en su casa y que a veces se necesita que los de afuera vengan a confirmar lo que ya se sabe. Es así como la autoridad de un sabio o de un filósofo extranjero sirve para dar carta de ciudadanía a una verdad que, aunque demasiado sabida, necesita de este requisito para que los profanos la consideren como verdadera.

De cualquier modo, con la visita de estos hombres prestigiosos, el comercio intelectual se hace más directo y efectivo y las nuevas corrientes del pensamiento toman mayor impulso despertando interés por el estudio.

Desde hace apenas veinticinco años, han desfilado por nuestra metrópoli extranjeros de reconocido prestigio intelectual. Bastará recordar, entre otros a Jaurés, Ferry, Blasco Ibáñez, Altamira, Ferrero, Roso de Luna, Rabindranath Tagore, Oíariaga, Einstein, Jinarajadasa, Waldo Frank, Hans Driesch, Keyserling y, últimamente, Walter Williams.

Es cierto que el aporte intelectual, por

lo que a cada uno de ellos respecta, no ha sido siempre de valor positivo: algunos han importado errores y puesto trabas a la verdad; otros no han hecho más que adular a gobernantes y adinerados o exaltar el patriotismo de relumbrón, hablando de grandezas nacionales, que después negaron en otras partes.

Recordemos a este respecto las conferencias de Feny, que levantaron justas protestas entre el elemento Socialista, por sostener que el Socialismo no tenía razón de ser entre nosotros, y eso siendo él afiliado al Partido Socialista italiano (!!); no menos justas fueron las protestas que levantó entre el elemento espiritista, por negar antojadizamente la realidad de los fenómenos mediumnímicos, desautorizando a su maestro Lombroso y tergiversando las experiencias y la opinión del profesor MorSELLI, expuestas en su obra "Hipnotismo y Espiritismo", después de valerse de ella para ilustrarse e ilustrar al público en sentido negativo.

Recordemos también la actitud poco honesta de Blasco Ibáñez, quien, después de halagar a la burguesía argentina y describir las "grandezas" despampanantes de nuestro país, pasó a fundar, para mayor lucro, una colonia agrícola, especulando desconsideradamente con el sudor de los trabajadores rurales. Pero lo que Blasco Ibáñez movió desde los dorados balcones de la plutocracia, lo observó, y muy detenidamente, otro escritor español en las miserias morales y materiales de nuestra urbe, que expuso minuciosamente en "La Argentina que yo he visto", sino con tanto talento y amaño como el autor de "La Argentina y sus grandezas", si con más verdad y también con más sinceridad.

Nada idéntico diremos del gran Jaurés que, aun diciendo la verdad, esa verdad que hiere intereses y situaciones, supo conquistar generales simpatías: sus conferencias estuvieron a la altura de sus ideales y, siendo la antítesis de las de Feny, dieron impulso a la idea socialista, que es, en los pueblos que la acogen, un signo de progreso y de cultura.

Altamira dejó también un recuerdo grande entre las personas cultas y estudiosas, y

sus conferencias, plenas de enseñanzas, han contribuido a una mayor cultura nacional y a un mejor conocimiento de la filosofía de la historia.

Tagore, espíritu superior, no sólo no halagó bajas pasiones, sino que señaló grandes defectos sociales, considerándolos como el producto de una falsa civilización, fundada en el egoísmo y en la falta de un verdadero concepto de la vida. Educó al pueblo con sus críticas acertadas y justicieras, diciéndole la verdad por medio de la tribuna y de la prensa y contribuyó, no poco, a elevar su espiritualidad.

Olariaga ha dejado en las aulas universitarias la influencia de una nueva cultura, inspirada en un concepto más espiritual de la vida. En una de sus conferencias de múltiples aspectos sociológicos, dada en la Facultad de Filosofía y Letras, en septiembre de 1927, encaró el problema de "La desespiritualización de la sociedad moderna", y, con una profundidad y elocuencia que lo honran, relató el materialismo económico (al cual se quiere supeditar los demás factores de orden moral y espiritual), lo mismo que la concepción mecanista y orgánica que, según sus propias expresiones, "substituyó al hombre de ideas, al hombre de educación integral y de cultura comprensiva y humana, por el especialista"; influencia que se ha hecho extensiva a la producción industrial en la que el obrero ha dejado de ser profesional para convertirse en una pieza del engraje fabril, donde ya no se necesitan aptitudes ni conocimientos, ni disposiciones individuales. Lástima que conferencias tan instructivas no trasciendan de los centros universitarios, prestando así mayor utilidad a la cultura del pueblo.

Roso de Luna y Jinarajadasa han traído a nuestro ambiente, viciado por el positivismo y por las mil trivialidades de la vida rutinaria, un soplo de espiritualidad, elevando el alma de nuestro pueblo a las dulces abstracciones de la filosofía oriental. Sus conferencias, de médula teosófica, han venido a reafirmar muchas verdades, algunas de las cuales postula el Espiritismo. No obstante algunas de sus afirmaciones, carentes de base científica, han contribuido a fomentar la actitud de los escépticos, negadores del espíritu, que nada admiten sin pruebas positivas. Considerar las manifestaciones espiritistas como residuos de difuntos, larvas, cascarones, etc., en contra de la evidencia de esas mismas manifestaciones, que demuestran la integridad psíquica y, en muchos casos, la identidad de

personas que han vivido en la tierra, es dar armas a los enemigos del Espiritualismo, es quitarle a éste su más sólido fundamento científico.

No menos simpática y valiente, desde el punto de vista espiritualista, fué la actitud del profesor Hans Driesch, al abordar en la Facultad de Filosofía y Letras dos temas reacionados con el Espiritismo, sosteniendo que la teoría espiritista es, desde el punto de vista científico, la más lógica en la explicación de los hechos y la que más luz arroja sobre el porvenir del alma y los problemas metafísicos.

Las declaraciones del sabio profesor Hans Driesch contribuirán a un conocimiento más exacto de la psicología humana y harán que el Espiritismo sea considerado como una de las disciplinas científicas más atrayentes y dignas, por ende, de prestarle la atención que, como tal, se merece.

Einstein y Keyserling han aportado también una valiosa contribución a la cultura científica y filosófica de nuestro pueblo. La teoría de la relatividad, aunque obscura y, en cierto modo, reservada a hombres de superior capacidad intelectual, no por eso ha dejado entre nosotros de ser relativamente comprendida, en el límite, se entiende, de la relativa capacidad de cada uno; y aunque el gran físico-matemático no consintió en darla a publicidad, por considerarnos incapaces de comprenderla, hemos deducido no obstante, que siendo todo relativo, lo mismo en el Universo que en la mente humana, sus teorías, por muy perfectas que sean, están también dentro de la relatividad, ya que no pueden traspasar el *espacio finito* ni poner un dique a la noción de lo absoluto.

Keyserling, entre otras útiles enseñanzas, nos ha venido a recordar lo que otros filósofos orientalistas ya nos habían enseñado: que nuestros sistemas filosóficos y religiosos son cerrados, excluyentes, unilaterales y dogmáticos; mientras que en Oriente, "ningún sistema metafísico, ha significado, ni siquiera para su mismo autor, la última palabra". Nos ha ilustrado sobre los dos tipos de mentalidad, oriental y occidental, creados por orientaciones científicas distintas, que representan dos objetos de estudio del hombre, la naturaleza interna y la externa, las cuales, como dice Vivekananda, aunque a primera vista parezcan contradictorios, "la naturaleza externa debe estar enteramente compuesta de la naturaleza interna".

Las conferencias de Waldo Frank, nos han venido a ilustrar sobre el carácter del

pueblo norteamericano y fueron, en general, una protesta contra el concepto (erróneo o no) que nos hemos formado de su espíritu excesivamente práctico y utilitario. Se ha esforzado en cambio, en convencernos de su idealismo, el cual — dicho sea en honor a la verdad — si alguna vez asoma en la literatura, pocas se le ve en los pasadizos, a pesar de su altura desmesurada, y nunca en la pasión, poco romántica, de las compañías trustificadoras o de las empresas de box. El idealismo no es patrimonio de una raza ni de una nación, sino de los que, dentro o fuera de ellas, son capaces de soñar y de perseguir fines elevados.

Pero, de cualquier manera que sea, los espiritistas no podemos dejar de sentirnos vinculados a ese gran pueblo americano, cuna del Espiritismo, patria del Juez Edmons y de otros investigadores espiritistas de la primera hora, teatro de sorprendentes fenómenos mediuñmicos y de enardecidos debates, donde las hermanas Fox probaron su denuedo y su fe, al mismo tiempo que sus poderosas facultades, y donde el Espiritismo venció por primera vez, en los tribunales, a la turba enemiga, que lo rechazaba.

Donde el Espiritismo florece y se hace fecundo, no puede dejar de haber idealismo, aunque no más sea entre los que profesan esta ideología.

No menos útil a la cultura de nuestro pueblo, es el aporte intelectual de Walter Williams. En su última conferencia sobre educación, ha expuesto los siete puntos esenciales que, según él, se necesitan para

formar el hombre. Aunque para nosotros la educación integral y verdadera no puede encerrarse en tan estrechos límites, por cuanto, si ha de señarse a las nuevas corrientes de la evolución, debe tender a un fin social más justo y elevado y de horizontes espirituales más amplios; plácenos, no obstante, que el distinguido publicista haya comprendido en su concepto educacional, el desarrollo armónico de todas las potencias del espíritu, sin descuidar el sentimiento moral, casi siempre relegado a último lugar, cuando no subordinado a intereses materiales por una educación acomodadiza, que tiene como único fin el éxito en los negocios, en los manejos lucrativos, el triunfo, en fin, de la vida material, a costa, no importa, de qué bajezas propias ni de qué miserias y dolores ajenos.

“La educación — nos dice Walter Williams — empieza con el nacimiento pero no acaba con la muerte.” Nosotros no lo entendemos así y creemos estar más ajustados a la verdad, sosteniendo que no tiene solución de continuidad en la muerte ni comienza con el nacimiento.

Como se ve, por todo lo expuesto, la contribución a nuestra cultura por intelectuales extranjeros que con frecuencia nos visitan, es un signo de nuestro progreso intelectual, pues lo semejante engendra lo semejante, y ello se suma para el progreso y beneficio de todos.

Y si es cierto que Buenos Aires tiene mucho de “ciudad grande”, no lo es menos que, en lo tocante a su cultura intelectual, tiene algo también de gran ciudad.

D A R

¡Qué palabra más hermosa! Parecen reunirse en ella todas las almas luminosas y puras, todos los espíritus nobles y fuertes.

¡Dar! . . . ¡Hay algo más bello? Dar un consejo leal al que lo pide; un consuelo al que llora; un alivio al que sufre; una mano al caído; un apoyo al vacilante; una sonrisa a la alegría; una lágrima a la desesperación; una frase de aliento al que empieza; una palabra de respeto al que acaba; un cariño al sediento de ternura; una ilusión al hambriento de esperanzas; un beso al niño; una amistad al joven; un homenaje al anciano; una mirada al paria; una flor al que sueña; un “sí” al que ruega; una madre al huérfano; una idea al im-

potente; un estímulo al humillado; una corona al vencido; una dulzura al amargado; una fe al que niega; un perdón al que odia; una generosidad al que mata; una indulgencia al que engaña; un olvido al que ofende; una atención al humilde; una opinión al poderoso; un halago al abandonado; un corazón al que no lo tiene; un alma a un cuerpo y un amor a otro amor.

¡Dar! En esas tres letras se encierra todo lo más alto de la vida. Dad siempre, siempre, hasta que vuestros ojos se cierren, hasta que vuestros labios enmudezcan, hasta que la gran sombra venga a impedir la obra de amor que marcó nuestro paso por el mundo.

H. Karine

REFLEXIONES

(Colaboración)

por *Cecilio López*

Mientras veo pasar esa juventud, ávida de deseos y ambiciones, mientras las avenidas de nuestra gran capital, soportan el andar presuroso de jóvenes y ancianos, como si les faltara el tiempo o quisieran dejar atrás el presente ya pasado, soñando en un porvenir más llevadero o como si la vorágine del siglo les hiciera apresurar, como escapando de una visión terrorífica, que crispa los nervios y deja fuera de control el raciocinio, haciendo de hombres, mecánicos muñecos, y de pueblos libres, obedientes esclavos, pienso en la verdadera vida, en lo importante de la existencia, en la tranquila y pausada felicidad de lo bueno y con profundo dolor llénanse mis ojos de lágrimas, rocío que da frescor a mi espíritu afiebrado, en el terrible trabajo de pensar: de pensar bien.

Parece que he sido designado a mirar todo eso; como si una fuerza superior impregnara mi espíritu del espíritu de todos y de todo; ambulo a paso de anciano, mirando, escudriñando, olfateando la masa heterogénea que cada vez más, precipita por el barranco de la vida esta existencia: en el loco correr en pos del negocio fructífero, ya en el constante vivero del pasionismo desenfrenado o en el mentido fervor de prácticas religiosas, o en la fuerza instintiva de contenidos afanes.

De pronto, en medio de todo eso, aparece, armado de mortífera pistola, un descarriado mortal, que grita con su gesto aterrador: "venderé cara la vida; que se adelante quien quiera tomarla".

Se paraliza el movimiento vertiginoso: enmudecen los ruidos de costumbre: ya no se camina, no se corre: hay un hombre que quiere defender a balazos su existencia llena de odio y de vicio. Otro hombre uniformado dice a la vez: "yo te la compro", y caen ambos. Un coche largo con una cruz verde: una noticia en un diario vespertino, y todo como antes: la carrera en el andar, lo vertiginoso en el constante movimiento de las cosas, el templo con sus ricas colgaduras, las manos que se juntan para orar frente a una imagen de yeso sobredorada, el mercader de enfrente calculando y el mendigo implorando, muestra su miseria.

La corriente de delito pasa como un ac-

cidente cualquiera, germina en todas partes, en el club, en la calle, en el hogar. Y, nada, nada se hace que tienda a cortar ese fatal flagelo social.

El estado concibe leyes severas de castigo, el capital reparte las sobras de sus enormes intereses, la religión enarbola encíclicas y excomuniones, la Ciencia desarrolla la necesidad en lugar de disminuirla, como el hambre la tuberculosis, como el lujo la mendicidad, como el vicio la degeneración; y nadie se atreve a intentar detener tanto mal, nadie siente lástima, compasión por esta humanidad que ha ilegado al peor de los crímenes, a predicar el odio y exterminio.

La paloma de la paz es un gavián hambriento de carne palpitante; los tratados internacionales se escriben sobre el acero de los cañones y mientras los pueblos se mueren de hambre, se destruyen las cosechas, se arrojan al mar los sobrantes, en una inconcebible aberración de mantener la estabilidad de los precios. ¡Horrible realidad, triste verdad!

Lejos de todo esto, aunque algo contaminados como una consecuencia natural, existen las sociedades espiritistas, que tienen en sus manos los resortes sagrados de la verdad y predicán la moral sana y dulce del amor y la caridad.

Pero, ¿quién habla de amor, en los momentos de más crudo materialismo? ¿Quién hace caridad en la hora del desenfreno en que se vive?

¿Cuál es la clave, cuál el medio, dónde el lugar, cuál la tribuna, dónde el corazón, dónde la conciencia, en cuál cerebro, en qué mano, en qué rostro, en qué pupila, si hasta en el mismo diapasón suenan lúgubres las notas; si hasta las flores duran menos, nacen mustias, no perfuman como antes, no embellecen como antes, no alegran como antes?

La poesía de la realidad, ya no se escribe; la palabra gentil y galana, ya no se oye; la prédica pura y sincera, ha desaparecido para dar lugar a la falsa y dorada mentira del momento; el deseo fervoroso de redención del espíritu, sólo se lee en las fábulas y el libro sano y que invita a pensar, descansa polvoriento en los estantes.

Yo que he vivido desde mis años jóvenes

en la vida de los centros espiritualistas, que he cooperado con mi pobre inteligencia para expandir la luz de la verdad; yo que he luchado con mis propios prejuicios, primero y con los de mis semejantes, después; hago un llamado a todos los hombres de estas ideas y les invito a pensar, cuadrándose delante del momento actual, como una necesidad, como un deber, como una impostergable obligación de hacer algo, que sea base de futuras y factibles instituciones, con más autoridad, con más probabilidades que las que en el presente se desarrollan lenta y raquíticamente, de triunfar en cualquiera de los sentidos que la imperante constitución social exija.

Ya se ha discutido bastante sobre tópicos oscuros y algunos han quedado tan oscuros o más oscuros que antes: la falta de práctica hace que ridiculicen los hechos más claros y más importantes en el orden general de las cosas; vivimos una época raquítica, endémica, tan enferma que hasta parece morir con una agonía lenta, interminable.

He visto, mejor dicho, hemos visto que cualquier obra de difusión, de compenetración y hasta las mismas de caridad, que se han efectuado, han quedado oscurecidas por no se qué duda, de falta de resolución, de cooperativismo, se ha luchado con el prejuicio propio sin combatirlo, descubriendo el ajeno sin extirparlo; la obra ha perdido fuerza desde el principio, se ha gastado a sí propia sin dar el verdadero producto, la verdadera cantidad de provecho que debió dar por el esfuerzo contraído y hasta por el tiempo empleado.

Instituciones de otro cualquier carácter y en el mismo tenor, llegan a magnitudes asombrosas, a desarrollo de verdadero progreso, y a lo mejor luchando con obstáculos de fuerza y de constitución poderosos. Y esto, ¿por qué? ¿cuál es la causa que detiene la obra sana que con valerosa intención se inicia, llevando en sí el más grande de los propósitos, el más sublime de los ideales? La razón de todo esto es menester buscarla en el mismo punto donde se empieza; la caída, la detención, el fracaso de los hechos, está en la base de su primer nivel como la recta de una pared está en la línea de sus simientos; como la fortaleza de su constitución está en el material que se emplea.

La humanidad en su estructura viciosa, no admite cosa alguna que disienta con sus inclinaciones, pero por eso mismo, por-

que no lo admite, es por lo que hay que dárselo.

Los centros, en su grande obra netamente espiritual, circunscriben sus fuerzas dentro del perímetro de sus costumbres, chocan con el prejuicio de la rutina de que están acostumbrados sus componentes, con la conformidad de la obra *sesional* que obstaculiza, la vigilancia de las autoridades competentes, cuyas leyes dejan entrever poco margen para ideas que aclaren puntos oscuros de las religiones positivas y sobre todo, digámoslo de una vez, con la cobardía de la mayoría, cuando se trata de ir puertas afuera a predicar, lo que Jesús no temió decir a las masas y eso que sabía que al final de la jornada le aplicarían la pena capital.

No es mi intención menoscabar la dignidad y la moral de mis semejantes, ¡no! digo lo que pienso con la sana intención de mi espíritu, lo que estoy dispuesto a efectuar ilegado el momento, con todas las fuerzas de mi cuerpo y la capacidad de mi inteligencia. Y en verdad quisiera tener cooperadores para unirme a ellos, e iniciar lo que otros ya hicieron una vez, salir a la luz del sol, bajar a la arena, confundirme entre la masa ignorante, llevando a todos los rincones el aliento del *Espiritismo*, la palabra del Cristo, la convicción de la verdad, el consuelo y el raciocinio, la razón y la fuerza, el deber y la justicia, que tanta falta hacen en los momentos actuales.

Y estoy seguro que en muy pocos años lograríamos hasta cambiar la estructura político-social de uno de los países más ricos en juventud, pero más indisciplinado en cuanto a su instrucción ideológica.

El espíritu de verdad flotaría sobre las masas, los idealistas buscarían la verdad en otros horizontes más amplios, las religiones despertarían de su letargo, las excomuniones a granel favorecerían nuestros propósitos, se haría la luz, la luz de la verdad; brillaría un nuevo astro y ante el empuje de nuestra palabra caerían las torres del oscurantismo ya tambaleantes.

Nos uniríamos más estrechamente, seríamos más hermanos que lo que somos y con la reacción, que necesariamente se había de producir, echaríamos los cimientos del grande edificio que, como base, nos diera el poder que merece el Ideal más sublime y la única ley moral de redención humana, por donde debe inspirarse el hombre.

FOTOGRAFÍAS MEDIUMNÍMICAS

(Traducido del "Bulletin des Polaires", N.º 4, de agosto 1931, París, por M. Sartres.)

Comenzamos en este número, la publicación de diferentes fotografías mediumnísticas que hemos obtenido, así como también nuestros hermanos de Inglaterra, por intermedio de una médium de Londres, la señorita D.

Todos los contralores humanamente posible, han sido puestos en juego, para ponernos al abrigo de mistificaciones, aún fuesen éstas involuntarias. Decimos "involuntarias", pues la buena fe de la médium nos parece incontestable.

Las placas fueron compradas por nosotros en un comercio del ramo, las hemos retirado nosotros mismos de la caja, sin que la médium haya tenido que tocarlas para cargar el chasis. Este mismo ha sido verificado y cargado en nuestra presencia. El estudio, de una pobreza más que franciscana, fué minuciosamente examinado. Un velo negro enganchado en la pared, servía de fondo detrás de la silla de posar. En un rincón sobre una pequeña mesa, una especie de carpa, el "cuarto oscuro".

Las fotografías son tomadas en plena luz: una gran ventana iluminaba la pieza.

La médium no toca jamás el paño que sirve de fondo, y las exposiciones pueden seguirse sin interrupción.

(Aquí se citan varias fotografías de las cuales tomamos sólo una).

La placa de la fotografía de Conan Doyle, fué tomada con el mismo procedimiento de control, por nuestros hermanos de Londres. Por el examen del negativo, es fácil de darse cuenta que no se ha hecho ningún "truc" sea antes, durante o después de la revelación de la placa.

La médium de fotografías de Londres, no posa ella misma. Ella obtiene imágenes astrales con cualquier sujeto. He aquí cómo procede: El interesado trae consigo las placas y la médium le ruega las tenga algunos minutos entre sus manos. Luego ella posa sus manos sobre las del "sujeto" y recita una oración. La caja es abierta por quien la trajo y retira una placa. Esta es colocada en el chasis previo examen por los asistentes. La pose es de corta duración, y la médium, que saca y pone nuevamente el obturador del aparato, parece caer en un trance bastante profundo. La placa es revelada en presencia de uno de los asistentes o del interesado mismo, y puede así darse

cuenta de la o las figuras aparecidas en la foto.

Para hacer comprender mejor el estudio que vamos a empezar en este boletín ("Des Polaires") y que seguiremos en los siguientes, dividiremos las fotos que tenemos entre las manos, en cuatro categorías bien distintas:

1º — Las fotografías de memorias astrales (cuerpos astrales, sombras astrales).

2º — La fotografía de imágenes provenientes del subconsciente de la persona que se hace fotografiar, o quizás del mismo médium.

3º — Las fotografías de imágenes proyectadas por un tercero.

4º — Las fotografías "Espíritas" (es decir, procedentes de un desencarnado "consciente" del acto que va a cumplir).

Comenzaremos por analizar, refiriéndonos a las fotos; las comunicaciones hechas por Conan Doyle, para dar seguidamente la opinión de los "Guías", y en fin, algunas observaciones personales que hemos podido hacer en el curso de estas experiencias.

De un modo general podemos decir desde ya, que las placas serían sensibilizadas bajo el doble aspecto de las radiaciones del sujeto, y de las muy potentes de la médium. La imagen "astral" atraída por la sincronía de sus propias vibraciones con las del sujeto adquiriría por estas irradiaciones suplementarias, una cierta fluorescencia que la vuelve sensible a la placa fotográfica. Hacemos notar, que en la mayoría de los casos, las imágenes que se encuentran en las fotos, son absolutamente desconocidas de las personas que han posado.

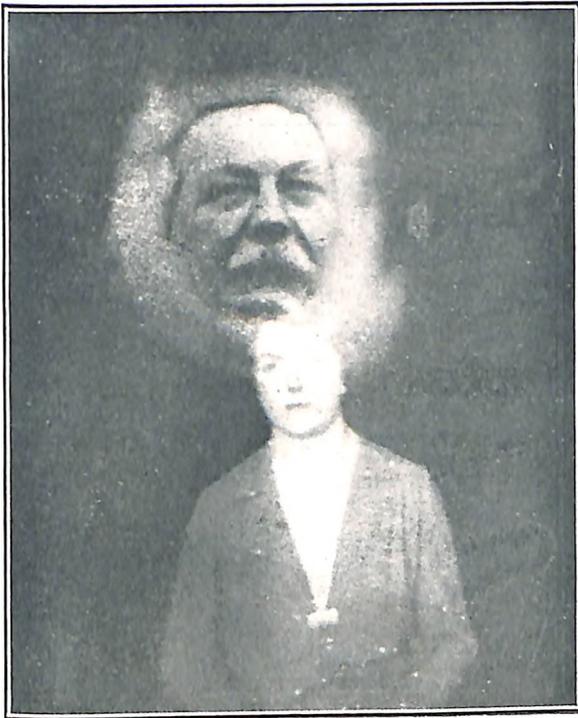
Pero hay más: Uno de nosotros, durante la toma fotográfica, ha pensado en una imagen completamente distinta a aquella aparecida sobre la placa. Se nos podrá decir que es el médium que proyecta, aún inconscientemente, aquellas imágenes. Esto sería posible, pero a esta hipótesis, opondremos los casos donde las imágenes aparecidas, son solamente conocidas por el fotografiado. La cuestión es, pues, singularmente compleja y creemos que sería difícil a priori, formular una opinión definitiva. Contentémonos, pues, por el momento, de las explicaciones dadas por Conan Doyle sobre este punto.

El famoso escritor desaparecido, ha di-

cho que era muy difícil obtener fotografías realmente "espíritas", es decir, emanadas de desencarnados conscientes del acto que cumplen y que se trata en su forma general, de fotografías de sombras astrales.

La foto con la imagen de Conan Doyle, parece probar el fenómeno espírita, pues Conan Doyle había prevenido algunos días antes a la persona que se hizo fotografiar por la médium, que ensayaría de "posar" con esa persona.

Es evidente que se podrá objetarnos que la persona por sí misma pudo crear, por medio de su pensamiento, la imagen de Conan Doyle. Pero, mientras esperamos



las pruebas definitivas prometidas, confiemos en las comunicaciones de Conan Doyle, confirmando por el conducta de otro médium, que es bien su imagen, la que se halla sobre la foto en cuestión y que la ha proyectado por su propia voluntad. Conan Doyle dijo, en efecto, en la sesión del 22 de junio: "Deseo que ustedes comparen la fotografía que hemos podido obtener, con aquellas que han sido recibidas anteriormente por mi hijo.

Por sus palabras, Conan Doyle hace alusión a su "estado feliz", que se refleja en la calma sonriente de "su foto".

Hace resaltar que su foto es particularmente nítida, como de una persona viviente, mientras que las otras eran turbias y

como veladas. Según su teoría, expuesta en la sesión del 2 de julio, esas fotos veladas provienen de sombras astrales o proyecciones, mientras que las fotos nítidas, precisas, indicarían fenómenos espíritas, fenómenos difíciles de obtener y que son muy raros. Conan Doyle agrega, además, sobre este asunto: "pero es una cosa buena para los hombres, el poder constatar, que pueden ser engañados aún con las fotografías de esa naturaleza."

Sin poder comprender por qué "es una cosa buena", diremos que no se ha obtenido jamás una foto de Conan Doyle tan nítida y tan bella como la que reproducimos. (1).

Pues, según la teoría de Conan Doyle, al menos hasta ahora, diferencia las fotos de sombras astrales de aquellas obtenidas por la voluntad de un desencarnado. Las primeras serían veladas e indecisas, las otras, nítidas y precisas como las obtenidas con una persona viviente.

Conan Doyle quiere comenzar a dar pruebas por la fotografía y ha pedido a tres personas elegidas por él, que vayan a casa de otro médium fotógrafo de Londres, gracias al cual podrán precisar mejor su presencia. El hecho de que ha pedido el concurso de una "cadena magnética", bastante potente, prueba ampliamente el rol que juegan los asistentes por las vibraciones, las que permiten a los desencarnados volverse más sensibles a las placas.

Es evidente que por esta exposición asaz sumaria, no tenemos la pretensión de resolver el problema de la fotografía del invisible.

Desarrollaremos nuestra tema a medida de la obtención de las pruebas, reservándonos de dar la opinión de los guías sobre este género de fotos, y nuestra humilde opinión sobre los fenómenos de "proyecciones", particularmente extrañas. Estamos verificando las indicaciones recibidas por dos de esas fotos "proyectadas", y tendremos al corriente a nuestros hermanos, del resultado obtenido. Se trata de fotos que traen, además de la persona retratada; signos (cruz, por ejemplo), esquemas refiriéndose a ciertos trabajos, etc.

(1) Las deficiencias de la fotografía que publicamos, son por efecto de su reproducción. (N. de la R.).



QUIEN SABE PORQUÉ!

Perdí tu presencia,
pero la hallaré;
pues oculta ciencia
dice a mi conciencia
que en otra existencia
te recobraré!

Tú fuistes en mi senda
la única prenda
que nunca busqué;
llegaste a mi tienda
con tu noble ofrenda,
quién sabe porqué!

¡Ay! por cuánta y cuánta
quimera he anhelado
que jamás logré...
y en cambio a ti, santa,
dulce bien amado,
te encontré a mi lado,
quién sabe porqué.

Vinistes, me amastes;
diez años llenastes
mi vida de fe,
de luz y de aroma;
en mi alma arrullaste
como una paloma
quién sabe porqué!

...Y un día te fuiste.
¡ay triste! ¡ay triste!
...pero te hallaré;
pues oculta ciencia
dice a mi conciencia
que en otra existencia
te recobraré!

LA NOVIA

La sutil destemplanza de una tarde mar-
(cera
enfermó sus pulmones: su invisible puñal
le clavaron los cierzos en la espalda de cera.
y hela allí entre las rosas que ofreció Pri-
(mavera
cual friolentas primicias para su funeral...

El ajuar de la novia terminado se hallaba
y ya el novio impaciente, con febril anhe-
(lar,
los minutos, las horas y los días contaba.
El ajuar de la novia terminado se hallaba
cuando vino el Esposo que no sabe espe-
(rar.

¡Cuando vino el esposo que nos huela el
(deleite,
que sorprende a las vírgenes en la noche fa-
(laz
y requiere las lámparas que no tienen acei-
(te!...

¡Cuando vino el esposo que nos huela el
(deleite
y nos sella los labios con un beso de paz!

Ella supo, no obstante, cuál sería su sino;
la voz queda de un ángel, al oído le habló,
y le dijo: "No temas, será blando el ca-
(mino,
y tu beso de boda el más dulce y divino
de los besos de bodas..."

Y sonriendo murió.

AMADO NERVO



Las grandes figuras de la humanidad

AMADO NERVO



CONOCIDO poeta mejicano, cuyas obras impregnadas de una exquisita espiritualidad, han merecido la aprobación de todos los idealistas, que como el poeta, sienten la inquietud de descifrar los problemas del más allá.

Sobresalen por su belleza y la sinceridad impresa por Nervo las siguientes obras: «Plenitud», «Elevación», «El estanque de los lotos», «La amada inmóvil», cuya lectura no vacilamos en recomendar.

VER Y OIR

por Victoria Gucovsky

Sacudida por la amplia información de los diarios, la población ha sentido la impresión de un hecho cruel, que terminó con la dolorosa vida de una huerfanita de diez años.

No es el caso de creer que toda nuestra responsabilidad queda a salvo, cuando nos lamentamos amargamente de lo ocurrido. La crueldad se manifiesta por hechos aislados que, en su mayoría, podrían evitarse si un espíritu de conciencia social, siempre vigilante, animara a nuestra población.

La indiferencia egoísta por las dificultades y dolores ajenos es una de las más típicas manifestaciones de cobardía colectiva. Más o menos todos saben que el vicio, el crimen, las lacras, la ignorancia, la brutalidad existen en el mundo. Lo perciben, oyen, leen diariamente en los periódicos, pero todo este mundo de dolor y miseria es alejado, considerado como algo aparte, impersonal... hasta que brutalmente hace sentir su presencia y la sociedad entera siente que este mundo que ella quiere silenciar está tanto más en su interior cuanto más quiere ignorarlo.

El temor de defender al débil para no acarrear sobre sí alguna molestia, el temor de no sostener serena pero firmemente la bondad y la justicia, sólo engendran mayores males y tornan en cómplices a los indiferentes.

En casi todos los hechos delictuosos ha habido tiempo para prever y evitarlos... si alguien se hubiera detenido, así fuera un instante, para oír la queja, "ver" un rostro angustiado, preguntar el porqué de las lágrimas. El suicidio, el atentado, la brutalidad ensañada contra un ser indefenso, todo tiene su tiempo de gestación. Es este "tiempo" el que la colectividad animada de conciencia social, creadora de simpatía humana, debe saber *aprovechar* para

observar, prevenir y evitar la consumación de lo irreparable. Hay que sanear las fuentes que generan cada uno de los hechos delictuosos. Es interesante observar cómo un solo hecho o detalle... pudo evitar una serie de males. Ante el caso concreto de la pequeña María Esther Medina, de diez años de edad, cabe preguntarse si ella hubiera sido alumna de una escuela, tal vez su suerte habría sido otra.

Por su edad *debía concurrir* a la escuela. Una maestra verdaderamente maestra se interesa por la salud de sus alumnetos, e interesándose habría llegado hasta el "hogar"... de la pequeña mártir... habría visto, indagado, hablado con la mujer que la tenía a su "cuidado"... La actitud inteligente y bondadosa de una gentil maestra de escuela habría evitado todo el horror que atenazó a una pobre criatura durante dos años... y que hoy, de rebote, nos avergüenza, porque "esto" pasó entre nosotros, en nuestra ciudad populosa y no en un despoblado!

La enseñanza es obligatoria... si... hubiera asientos para todos los niños... si... se vigilara que todos los niños fueran a la escuela, si... las maestras unieran la confianza y el cariño de sus alumnos hasta sus hogares y sus barrios... si los alumnos... vecinos de María Esther contarán a sus maestras: "Señorita, hay una chica... cerca de mi casa... una chica que llora... si... si... si... si de todas las flores, con que cubrieron su cuerpecito muerto, una sola — una sola flor — le habría sido ofrendada *¡en vida!* Esta flor la hubiera salvado. Todos tenemos la culpa...

Hay que activar la acción que tienda a extirpar lo injusto. Hay que evitar el dolor que todavía no ha sobrevenido. Es la misión y el más noble ideal.

IMPORTANTE

Solicitamos a nuestros suscriptores, avisadores, sociedades confederadas y correligionarios en general, que al enviarnos sus giros lo hagan a la orden de: Confederación Espiritista Argentina.

PREMONICION

El diario "La Prensa", publicó el 3 de junio, un telegrama de Burdeos, en el que relata que mientras se realizaban las pruebas de resistencia de un puente próximo a inaugurarse, se derrumbó, cayendo al agua nueve camiones cargados y pereciendo ahogadas 13 personas. Y agrega el telegrama:

"Uno de los empleados que trabajaba hoy en el puente, se negó a participar en la prueba, declarando que la noche anterior había soñado que el puente se hundiría."

Abordaremos aquí uno de los más interesantes problemas: la premonición.

Se puede llegar a concebir una vista muy penetrante, una acuidad auditiva prodigiosa, una percepción de las vibraciones encerradas en las cosas; se puede admitir que las vibraciones de un cerebro pueden conmocionar a otro, pero la conciencia de lo porvenir. . . . Y no obstante existen miles de casos irrefutales, de lucidez adivinatoria.

Bozzano, que ha publicado un excelente libro sobre las premoniciones, dice, y con razón, que de todos los fenómenos de lucidez, la premonición a pesar de ser rara, es quizás la que ha sido probada con más fuerza.

No obstante, si podemos claramente afirmar la realidad de las premoniciones, no es porque los antiguos — crédulos o no — creyeran en ello, sino porque en nuestros días han sido obtenidos múltiples testimonios de adivinación.

Los augures, las sibilas, las sacerdotisas de Cumes y de Delfos pronunciaban oráculos; Cicerón escribió un libro entero sobre la adivinación, pero no se preocupó mucho de si la misma existía o no; discutía sus ventajas y sus sinrazones, pareciendo concluir por la fatalidad de las cosas, y en alguna parte afirma que más vale ignorar que conocer los males futuros.

Nosotros no discutiremos en este momento la cuestión de si es bueno o malo conocer el porvenir. Examinaremos si es posible.

Sea un individuo A. . . ., que ha trepado a una alta montaña solitaria. Supongamos que tiene un anteojo astronómico

excelente que le permite ver en sus mínimos detalles lo que pasa en la llanura. Percibe entonces en ésta, desierta, los rieles de un camino de hierro, que atraviesa un túnel y ve a malhechores, poniendo en el túnel una piedra enorme que hará descarrilar el primer tren que pase. Imposible advertir a nadie. Son las 10 y el tren debe pasar por allí al mediodía. A las 10 ve A. . . ., con su anteojo a B. . . ., que se dirige hacia la estación de una ciudad próxima. Comprende al ver los equipajes de B. . . ., que va a la Estación para tomar un boleto. El tren está en la estación, los vagones de primera clase están a la cabeza y entonces A. . . ., a las 10 de la mañana, prevé que B. . . ., será dentro de dos horas víctima de un accidente ferroviario. Si después, en un momento, A. . . ., olvida todo lo que ha visto; malhechores, piedra, túnel, equipajes de B. . . ., y no escribe más que el resultado de esta rápida y fugaz visión, anotará en su libro de memorias: Dentro de dos horas, B. . . ., será víctima de un accidente ferroviario, sin saber porqué ha tenido esta premonición.

Si conocemos la totalidad de las cosas presentes, conoceremos asimismo la totalidad de las cosas futuras. Nuestra ignorancia de lo porvenir es debido a nuestra ignorancia casi absoluta de lo presente. (Ch. Richet).

Laplace, lo dijo ya en precisos términos: "Una inteligencia que conociera todas las fuerzas que animan la Naturaleza y la situación respectiva de los seres que la constituyen, si fuera, además, lo suficiente vasta para someter estos datos al análisis, abarcaría en una misma fórmula, los movimientos de los mayores cuerpos del Universo y los del átomo más ligero. Nada incierto para él, y tanto el pasado como lo porvenir, estarían abiertos ante sus ojos."

Cada acontecimiento futuro, cualquiera que sea, es la consecuencia quizás fatal del estado actual de las cosas. El presente es la gestación de lo porvenir, porque éste depende exclusivamente de aquél.

Ahora bien, muchas veces sin darnos cuenta, estamos conmocionados por vibraciones múltiples que nos llevan nociones complejas a nuestra vía psicológica normal. La noción — inconsciente — del presente,

LA BOLA DE CRISTAL

por Alvaro Yunque.

¡Oh, innumerables niños tristes!
Consagrémonos a hacer brotar la
santa, la loca risa de sus labios ro-
jos, y nos salvaremos. Perdamos
nosotros toda esperanza, con tal de
que en los niños resplandezca.

Barrett.

Esa tarde, mientras el maestro explica-
ba el procedimiento de la resta, Serafín
anunció a su compañero de banco:

—Hoy compro la bola de cristal.

Pronto lo supieron sus vecinos; uno al
otro se lo susurraban en baja voz, como
si aquello fuese una misteriosa consigna:

—¡Hoy compra la bola de cristal!

—¡Hoy compra la bola de cristal!

Para un buen número de chicos, el
maestro ya hablaba en vano. Ninguno lo
escuchaba; y al concluir la clase, conver-
tido en héroe admirado, Serafín se diri-
gió a la juguetería. Quince chicuelos lo
acompañaban. Todos sabían cómo consi-
guiera el pequeño Serafín aquellos cinco
pesos que costaba la bola de cristal: Cada
domingo, su mamá, una mujer que traba-
jaba de lavandera, le daba diez centavos
para que se fuera a dar una vuelta en las
calesitas; Serafín se privaba de ello y guar-
daba los diez centavos para comprar la bo-
la de cristal. Este ahorro, aquella priva-
ción, hacían del pequeño un héroe ante
sus compañeros incapaces de uno y otra.

Serafín entró en la juguetería, los de-
más se quedaron en la puerta, mirándolo
con tamaños ojazos; el más atrevido se
aventuró a asomar la cabeza; pero, eso sí,
todos oyeron cuando Serafín, con voz se-
gura, dijo al dependiente de la juguete-
ría:

—Déme esa bola de cristal que tiene en
la vidriera.

Fué el dependiente a descolgarla, y el
grupo de chiquillos se amontonó frente a
la vidriera, a ver esa difícil operación de

sacar la roja y brillante bola de cristal del
gancho desde el que hacía tantos meses se
exhibiera al deseo de los escolares. La des-
colgó el dependiente, y la puso en las tem-
blorosas, anhelantes manitas de Serafín.
Sacó éste tres puñados de monedas de a
diez centavos y las depositó sobre el mos-
trador. Dijo:

—¡Cinco pesos!

Su voz tenía ese seguro timbre que da
el orgullo. El dependiente comenzó a con-
tar las monedas; cuando acabó. Serafín
preguntóle:

—¿Está bien?

—Faltan diez centavos — dijo el de-
pendiente.

A Serafín le dió un vuelco el corazón:
—¡Cómo es eso!... ¡No, no!... ¿A
ver, a ver?

El dependiente, bromista, rió:

—Sí, sí; está bien, son cinco pesos.

—Buenas tardes — dijo el chico, y sa-
lió de la juguetería. Los compañeros lo
rodearon, ansiosos de ver y tocar.

—¡No la toquen!... ¡No la toquen!

Y, gritando, Serafín procuraba abrirse
paso entre sus camaradas.

Comenzó a andar, lentamente, llevando
la bola adelante, colgando del hilo; y los
demás, a su lado, detrás, saltando frente a
él, atropellándose y hablando:

—¡Que linda!

—¡Mirá, cómo brilla!

—Pónela al sol para que brille más!

—¡Qué colorada!

—¿Por qué no comprastes una azul?...
¿No había una azul?

Serafín no respondía; grave y feliz,
marchaba con su roja y brillante bola de
cristal, contemplándola en sus manos, ¡en
sus propias manos!, él, que todos los días,
al pasar para la escuela, se quedaba mi-
rándola un rato... ¿Y ahora era su-

permite quizás alcanzar algunas veces en
un rápido fulgor, las consecuencias, o sea,
los acontecimientos que han de suceder.

Las llamadas premoniciones verdaderas,
son aquellas por las cuales no se puede su-
poner interferencia orgánica inconsciente,
intervención de la voluntad ni autosuges-
tión.

Richet la clasifica en tres grupos:

1º — Premoniciones en el hipnotismo.

2º — Premoniciones en el Espiritismo,
llamando premoniciones espíriticas los ca-
sos en que una personalidad extraña, un
guía o un espíritu ha dictado la premoni-
ción.

3º — Premonición accidental, sobreveni-
da a los normales en estado de sueño, o de
vigilia. (Caso sucedido en el río Gironda).

ya? . . . ¡Suya! . . .

Al doblar una esquina se encontraron con Gervasio, el más grande de la clase, un muchachote que a pesar de sus trece años no salía del grado segundo. Al ver a Serafín llevando la bola de cristal, dió un grito:

— ¡La bola de cristal! . . . ¿La comprastes?

— ¡Sí! — respondió Serafín, e intentó seguir adelante; pero el otro, el muchachote, le atajaba el paso:

— ¡A verla, a verla; préstamela. Déjame llevar a mí un poco! . . .

— ¡No, no, se puede romper: no, no! — casi suplicaba Serafín.

— ¡Préstamela!

— ¡No!

— ¡Un poco nada más, así! . . . — Y ya alargó los dedos y cogió el hilo.

— ¡Nooo! — rugía Serafín desesperadamente.

¡Chas! . . . La roja y brillante bola de cristal se había aplastado contra el suelo. De tanto tirar uno y otro, el hilo cortóse, y la bola, hecha mil diminutos pedazos, allí estaba en el suelo, brillando al sol los rojos pedacitos: Diríanse gotas de sangre.

Transcurrieron unos segundos de estupor, y al cabo de ellos, Serafín, volviendo a la realidad terrible que era su querida bola de cristal deshecha allí en el suelo, alzó un alarido de dolor.

— ¡Ah! . . . — Y se arrimó a la pared, a llorar convulsivamente, inconsolable.

Todos estaban confusos, y Gervasio lo estaba más que todos, quizás era el más dolorido también. Se arrimó al chiquillo que lloraba:

— No llores, Serafín: yo . . .

No tuvo tiempo de terminar la frase: en su desesperación, el otro lo había arremetido a puñadas y mordiscones, sin reparar en la diferencia de fuerzas y edades. Gervasio sólo atinaba a defenderse y gritarle:

— ¡Si yo te la voy a pagar! . . . ¡Si yo te la voy a pagar! . . . Papá me da un peso todos los domingos; yo te los daré . . .

Serafín no escuchaba nada; y, ciego, seguía arremetiéndole a puñetazos. Con uno de ellos le alcanzó en la cara, y a Gervasio se le coloreó la nariz. Oyó que algunos comentaban:

— ¡Le sacó sangre!

— ¡Le sacó sangre de la nariz!

Rápidamente, el muchachote se pasó el dorso de la mano por la nariz, y lo vió manchado de sangre. Aquello lo enarde-

ció; dió unos pasos atrás, tiró la gorra y apretó los puños. Furioso, le gritó:

— ¡Ahora no te pago nada! . . . ¡Ahora no te pago nada! ¡Ahora vamos a pelear!

Y esperó la arremetida del otro; pero Serafín, intimidado por su actitud como por las gotas de sangre que veía sobre su boca, se contuvo.

— ¿Me vas a pagar mi bola de cristal? — ¡No te pago nada; ahora no te pago nada!

Sintió el chiquillo que nuevamente la cólera volvía a apoderarse de él; de buena gana se hubiera echado sobre aquel grandote y lo hubiera estrangulado; pero bien veía en su actitud que ahora éste se hallaba dispuesto a pelear, rabioso él también; y no se animó. Bajó al suelo los ojos, y ante los trozos menuditos, colorados como gotas de sangre, esparcidos por el suelo y que antes habían sido una hermosa bola de cristal, deshízose en sollozos nuevamente.

Gervasio cogió su gorra, y se aprestó a irse.

— ¡Me la vas a pagar!; ¿eh? . . .

— ¡No te pago nada! — respondió el otro limpiándose la nariz, y desapareció.

El chiquillo, desconsolado, se tiró de bruces en el suelo, a llorar sobre los pedazos de lo que fuera su roja, brillante, querida bola de cristal. Trabajo les costó a algunos de sus compañeros sacarle de allí y arrastrarlo hasta su casa.

Al otro día, Serafín faltó a clase. Un camarada que vivía en el mismo conventillo explicó: "Estaba enfermo; había amanecido con fiebre." Gervasio, al oírle, bajó la cabeza, confuso, como sintiendo las miradas que sus compañeros le hundían de soslayo. Serafín faltó dos, tres días, y el camarada, que vivía en su mismo conventillo, dió la nueva al maestro: "Había enfermado de fiebre tifoidea; esa misma tarde lo llevarían al hospital."

— ¡Pobre chico! — exclamó el maestro — ¡Qué lástima; tan estudioso!

— Es grave esa enfermedad? preguntó alguno.

— ¡Gravísima! — respondió el maestro. — ¡Gravísima! No es el primero que muere; más si la contrae un niño débil como es él . . .

¡Morirse! La palabra le dió en la frente a Gervasio con más fuerza que si hubiese recibido un golpe. ¡Morirse! Hundió la cabeza en el libro que tenía delante; aunque no leía nada; no hubiese podido leer

nada, atento sólo a los comentarios del maestro. Este siguió:

—¡Pobre Serafín! . . . Vamos a hacer esto, muchachos: El jueves, día de visita en el hospital, vamos todos. Se va a alegrar mucho al vernos.

Los niños acogieron con júbilo la proposición.

¡Sí, sí; vamos, vamos! . . .

Y el jueves, por la tarde, todos, con el maestro a la cabeza, fueron a visitar el enfermito. Faltaba uno: Gervasio. El maestro reparó en la falta, y al otro día, en clase, le preguntó:

—¿Por qué no fuiste ayer al hospital, a visitar a Serafín?

Gervasio agachó la cabeza, rojo; y no hubo forma de hacerle responder. El maestro, un hombre ya canoso, muy sereno, no insistió más.

—Bien — dijo, irás el jueves próximo, porque nosotros pensamos ir todos los jueves a verlo; ¿verdad, muchachos?

—¡Sí, sí, sí! — respondieron los chicos alborozadamente.

Y al otro jueves, todos, con el maestro a la cabeza, fueron al hospital. Gervasio tampoco fué; el maestro, que desde el primer instante reparó en su falta, lo interrogó al otro día.

—¿Por qué no fuiste ayer, Gervasio?

Este hundió la cabeza, mudo y rojo.

—¿Estás enojado con Serafín?

—¡No!

—¿Y entonces por qué no vas a verlo?

No hubo forma de hacerlo hablar. Y el otro jueves faltó también. Al maestro comenzó a preocuparle la actitud del muchachote, su obstinación en no ir. Y, en clase, a la mañana siguiente, volvió a interrogarlo:

—¿Por qué no fuiste ayer, tampoco, a visitar al pobrecito? ¿Estás enojado con él? Pues él no lo está; me preguntó por ti; me preguntó por qué no ibas a visitarlo como iban los demás compañeros. ¿Por qué no vas, Gervasio. Mira que Serafín tiene una enfermedad muy grave, y si llega a morir vas a tener un gran remordimiento. . .

Gervasio, hundida la cabezota en los hombros, turbias las pupilas, callaba; y un chiquillo, haciendo latigear sus dedos en el aire, gritó:

—¡Señor!

Se veía en su ademán que estaba dispuesto a decir al maestro todo lo que había ocurrido y por qué no iba Gervasio; pero éste lo miró de una manera tan dura, que

el chiquillo intimidóse. El maestro, pensativo, no había reparado en él, e intentó arrancar una promesa al obstinado:

—Sí, irás! ¿Verdad que irás? ¡Estoy seguro que irás! ¡Si Serafín se muere vas a tener un remordimiento tan grande! . . .

Pero Gervasio faltó ese jueves también. Y el maestro, tan bondadoso y sereno, acabó por irritarse. No lo habló en toda la semana, hizo como si no estuviera; pero al otro jueves, a la terminación de la clase matinal, lo llamó:

—Gervasio, ¿vas a ir esta tarde al hospital?

Y, ante el asombro de todos, respondió él, con voz segura:

—Sí! . . .

—¡Ah!, ¡qué contento se va a poner el pobre Serafín, qué contento! Siempre nos pregunta por ti. ¿Verdad, chicos, que siempre nos pregunta por Gervasio?

—¡Sí, sí! — respondieron varias vocecillas.

—¡Y está tan mal el pobrecito! Vas a ver, hoy, cuando lo veas, no lo vas a conocer de flaco y ojeroso que está. ¡Ya sabes! No faltes; ¿eh? ¿No vas a faltar?

—¡No!

—A la una, en la dirección del hospital. Allí nos reunimos todos, y vamos juntos a verlo. Lo miramos desde el vidrio de la ventana, porque no nos dejan entrar. Es una enfermedad contagiosa. Lo miramos, lo saludamos. Nada más. El nos saluda también. ¡tan contento! . . .

Ese jueves, poco minutos después de la hora indicada, llegó Gervasio a la puerta del hospital. Tembloroso, visiblemente emocionado, entró en la sala de la dirección. Ya estaba allí el maestro y un buen número de camaradas. Al entrar él, uno de éstos se apresuró a darle la noticia:

—¡Ha muerto!

—¿Eh? — hizo Gervasio; dió un paso atrás, abrió desmesuradamente los ojos, con el espanto en la boca que se le torcía en una mueca horrible.

Otro dijo:

—Murió anoche.

—Anoche a las diez y cuarto — confirmó otro, precisando los detalles, gozándose en precisarlos, al ver el efecto que hacían.

¡Chas! . . . De las temblorosas manos del muchachote había rodado hasta el suelo una roja y brillante bola de cristal que traía oculta en la capa, y que se deshizo en menudos pedacitos: Diríanse gotas de sangre.

EL GRAN PROBLEMA

INSPIREMOS CONFIANZA

(Colaboración extranjera)

por *M. García Consuegra*

Todos los esfuerzos y todas las tentativas que se hagan por mejorar nuestro medio, en el sentido más práctico y positivo de la palabra, encontrarán siempre en la actitud recelosa y desconfiada de los mismos beneficiarios, un muro inabordable, que malogrará indefectiblemente esos esfuerzos y esas tentativas desarrollados con la más pura y desinteresada de las intenciones. Y es que el ser humano es, casi que pudiéramos decir "por naturaleza", enemigo de todo aquello que pudiera beneficiarlo, mejorando su condición moral y prepararlo para ulteriores adquisiciones psíquico y físicas.

Es este un fenómeno tan evidente y demostrable que todos, absolutamente todos, tenemos en nuestro registro mental, cuando menos, uno o varios casos en que deseando hacer un bien a determinada persona, hemos sido rechazados, cuando no burlados, por esa misma persona. ¿Y qué demuestra este fenómeno que tan frecuentemente se repite en nuestras relaciones sociales y fraternales con los individuos que forman el conglomerado social del cual formamos parte? Una sola cosa: que las decepciones producidas en los individuos que confiando en la bondad de otras personas, han sido burlados en su buena fe, han venido produciendo en el espíritu de los hombres ese estado de desconfianza e incredulidad que tanto lamentamos.

He aquí, por tanto, *el problema*. La desconfianza en nuestros semejantes, por consecuencia de la falta de sinceridad y buenas intenciones de los individuos que se nos ofrecen para ayudar a nuestro progreso y bienestar moral y material. Se hace, pues, necesario para reconquistar esa indispensable confianza de unos para con otros, proceder con lealtad, no acercarnos a los demás con segundas intenciones, ser sinceros en nuestros juicios y palabras, en fin, proceder en todas las circunstancias como un perfecto caballero en el sentido más recto de esta honrosa palabra.

Los que hoy en día dirigen las falanjes del Espiritualismo, refiriendo el concepto a nuestros doctrinarios intereses, necesitan

más que nunca, ajustarse a esta línea de conducta para que su actuar sea todo lo efectivo y beneficioso que la propia Causa exige de los que han jurado en el altar de su conciencia, lealtad perenne a la Suprema Diosa Verdad. Porque no podemos negar, so pena de caer en lamentable falta de juicio, que la desconfianza es mucha en nuestro campo, que nadie cree en nadie, que todo se duda, que no valen palabras por muy halagadoras que éstas sean, para que se acepten los consejos de aquellos que por su posición intelectual superior, están llamados a conducir a puerto seguro las falanjes del redentor Espiritualismo.

Inspiremos, pues, confianza en nuestros relacionados, procedamos siempre impecablemente, vigilando nuestros más íntimos actos, sin embozamientos, sin hipocresías, lo más sencillamente posible, porque de no hacerlo así, todo lo que se haga en consecución de los altos fines del Espiritualismo, se destruirá, se desmoronará ante el muro inabordable del más grande de los escepticismos.

Ese y no otro es el Problema de la hora actual en el campo de nuestras luchas doctrinarias.

Villaclara, (Cuba) 1931.



Aceptemos lo que nos dan, al dejarnos esos muertos ilustres, y volviendo los ojos hacia el porvenir, saludemos, serenos y pensativos, las grandes llegadas que nos anuncian esas grandes partidas.

Víctor Hugo.

El que corre tras la felicidad sin sospechar que la lleva en sí, correrá inúltimamente hasta su última hora.

La felicidad es la flor de nuestra sabiduría.

A. Seche.

EL IDILIO DE CAMILO FLAMMARIÓN Y SU ESPOSA

por Eduardo Mario.

Figura admirada y simpática esta de Camilo Flammarión, astrónomo y literato, investigador y fantasista, a quien la divulgación de la ciencia astronómica se le debe en absoluto, así como algunas exploraciones en el mundo de los espíritus, que para algunos han resultado meras supercherías dichas, eso sí, con muy hermosas y atractivas palabras, así como para otros, anticipaciones verdaderamente valiosas.

Pero, por sobre todos estos prestigios científicos, artísticos y espirituales, el maestro de Juvisy fué un hombre bueno y un eterno enamorado. Las páginas de *Stella* lo revelaron enamorado de una mujer y de su ciencia. Así fué en vida, exactamente.

La vida conyugal de Flammarión, aunque esbozada, la conocemos ahora por un libro de Jacques Vincent, en el cual se han reunido muchas intimidades de las figuras literarias y artísticas que se destacaron en los salones parisienses de antes de la guerra. En ellas vemos al autor de *La pluralidad de los mundos habitados*, sometido a la dulce y grata tiranía de su esposa atenta y solícita, tanto en la atención del hogar como en la regulación e higiene del trabajo de su compañero, de suyo despreocupado e irregular, como todos los artistas.

La esposa de Flammarión, por línea materna, descendía de los Hugo; pero, mejor que todo esto, poseía lo que nunca se transmite, ni se adquiere por la sociación conyugal, lo que se edifica solamente con las dotes innatas y el constante esfuerzo individual: una personalidad y un carácter.

Aquella mujer, que por amor saltó sobre todos los convencionalismos y fué valiente, antes que con nadie, con su propio corazón, no vacilaba en declarar: "Tengo tres grandes pasiones: mi esposo, que ha sido mi único y perpetuo amor; la ciencia astronómica, que es mi religión; la paz, que es toda mi esperanza, hacia la que me impulsa un anhelo irresistible y a la que me aferra la convicción de un porvenir mejor y próximo para la pobre humanidad". Es decir: el triángulo en que encerrada estaba toda la obra y toda la vida del hombre que fué su esposo.

Tenía veinticuatro años y estaba casada con un anciano astrónomo, que cayó en la debilidad de llevar al hogar a uno de sus

discípulos, al más inquieto, a Camilo Flammarión, a su protegido. En un muchacho de menos de veinte años una mujer como aquella, bien justificado está que despertara el más intenso apasionamiento. Cada domingo Flammarión pasábalo cerca de la esposa del doctor, ya anciano, achacoso y despojado de toda seducción.

Y llegó el amor.

El mismo en sus *Memorias de un astrónomo*: "... Pero el ser humano no es solamente un organismo corporal; tiene un corazón que late, un cerebro que piensa y un alma que contempla, que admira, que siente y que sueña; tanto en un sexo como en el otro, el sentimiento se despierta, los deseos se revelan, el amor nace, toma proporciones, arde, nos domina como un tirano, la ley más fuerte y la más dulce de la naturaleza empuja a todos los seres humanos hacia abrazos y caricias mutuos, y todo este movimiento natural y divino, magníficamente preparado para la propagación de la especie, es brutalmente impedido por los convencionalismos sociales". Y todavía, francamente, poniendo un parentesis sentimental en las memorias del hombre de ciencia, ya que "no escribe las memorias de Casanova, de lord Byron, de Lamartine o de Alfredo de Musset", agrega: "Cada uno se las arregla como puede pero hay que arreglárselas forzosa, necesaria e inevitablemente. No hay fuerza que ataje un río en marcha, y las presas más fuertes no pueden provocar sino el desbordamiento. Los temperamentos más ardientes pueden contenerse bastante tiempo, pero suena un día la hora en que toda resistencia es imposible."

Torturas de amor. Dos años de suplicio para él y para Silvia. Versos ardientes muy propios de aquella época; suspiros constantes que, empero, inadvertidos pasaban para el docto y venerable dueño de casa; caricias inocentes, subrepticias.

Hasta que ella misma siente que la pasión la domina por completo, violenta, irresistible, subyugante, abatiendo todas las consideraciones, dominando y echando a rodar por tierra todas las ideas del deber y de las conveniencias sociales. Impulso valeroso, ciego, suicida el de aquella mujer que amaba y se sentía amada. Sacrificio en el que la fé y el amor predomi-

| | | | | | | | | | | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|-----|-----|-----|--------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|-----|-----|-----|
| <table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr><td style="width: 50%; text-align: center;">☒ ☒</td><td style="width: 50%; text-align: center;">☒ ☒</td></tr> <tr><td style="width: 50%; text-align: center;">☒ ☒</td><td style="width: 50%; text-align: center;">☒ ☒</td></tr> </table> | ☒ ☒ | ☒ ☒ | ☒ ☒ | ☒ ☒ | <h1 style="margin: 0;">NOTICIAS</h1> | <table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr><td style="width: 50%; text-align: center;">☒ ☒</td><td style="width: 50%; text-align: center;">☒ ☒</td></tr> <tr><td style="width: 50%; text-align: center;">☒ ☒</td><td style="width: 50%; text-align: center;">☒ ☒</td></tr> </table> | ☒ ☒ | ☒ ☒ | ☒ ☒ | ☒ ☒ |
| ☒ ☒ | ☒ ☒ | | | | | | | | | |
| ☒ ☒ | ☒ ☒ | | | | | | | | | |
| ☒ ☒ | ☒ ☒ | | | | | | | | | |
| ☒ ☒ | ☒ ☒ | | | | | | | | | |

ACERTADA RESOLUCION

La Asamblea General, realizada por la sociedad confederada "Hacia el Camino de la Perfección" el 22 de agosto próximo pasado, resolvió en lo sucesivo usar para la institución el nombre "Hacia la Perfección".

Conceptuamos sumamente acertada esta iniciativa, que esperamos adopten otras agrupaciones, empleando nombres cortos y significativos, que merezcan la atención de correligionarios y profanos.

Al comunicar esta grata nueva a nuestros lectores, hacemos llegar nuestros votos a la sociedad "Hacia la Perfección", para que siga siempre con éxito el camino emprendido.

SOCIEDAD CULTURAL "BIBLIOTECA DE CIENCIAS FILOSOFICAS Y MORALES"

Esta entidad, de Tres Arroyos (F. C. S.), continúa paulatinamente desarrollando sus trabajos tendientes a la propagación del Espiritismo, iniciando un ciclo de conferencias de las cuales ya han realizado cuatro, en el salón de la Sociedad Filantrópica de Tres Arroyos, cedido gentilmente a ese efecto, habiendo estado la última a cargo de la señorita Raimunda Laborde, entusiasta correligionaria y presidente de la institución, versando sobre el tema: "Educación moral de la humanidad; el Espiritismo como orientación", la que fué todo un éxito.

naban, haciendo caso omiso de momentáneas comodidades: desechándolo todo nada más que para amar.

Así, una noche, ella penetró en la habitación del muchacho, que, fascinado, conmovido por su presencia, no atinaba a desplegar los labios, confundiendo quizá con una visión estelar. Y sus labios ardientes posáronse sobre los de él por primera, por definitiva vez en un beso que era la más divina de las promesas.

—Flam, Flam mío. Te amo. ¡Jamás te abandonaré!

¡Con cuánta emoción evocaba ella misma aquella noche en que abrió su corazón al que fué el compañero de toda su vida!

Un fin de mayo resplandeciente. En la pequeña habitación de estudiante, la ventana, amplia, abierta. Una luna clara destacábase sobre el cielo azul intenso. Grave, sereno, Flammarión la tomó de la mano y la aproximó a la ventana. Su voz dulce tuvo la entonación de un juramento:

—¡Sea, mi bien amada! ¡Quédate conmigo! De hoy en adelante serás mi compañera, mi único ideal. Pero con una condición. No sacarás nada de tu casa. Nada.. absolutamente nada... Tendrás que compartir mi pobreza y mi fe en el porvenir.

Silvia aceptó.

Más tarde según refiere Jacques Vincent, ella misma declaraba que sólo suspiró por su piano. Aficionada a la música, aquel sacrificio érale caro. Pero de todas maneras, debía romper con el pasado y así lo hizo. Flammarión también había quedado en la calle. Su delicadeza, en las *Memorias* lo lleva a declarar que Le Verrier, tiránico e intolerante, sin más ni más, como tantos otros funcionarios, lo dejó cesante despidiéndolo del observatorio de París. Las razones fueron otras. El lector quizá las barrunte... Pero... ¡qué importaba! Aquel muchacho de diecisiete años era de los que lograban lo que querían. Inteligencia luminosa, a aquella edad, en aquel instante crítico, acuciado por el amor y el anhelo de demostrar al "tirano del observatorio" de lo que era capaz, publicó *La pluralidad de los mundos habitados*.

Y como el éxito fué colosal, sin precedentes, poco antes de la muerte del esposo de Silvia, pudo darle a la bien amada, no un piano, sino la satisfacción de un triunfo. En 1873 legalizaron la unión y el viaje de bodas lo efectuaron en un aeróstato, lo que no era, ni es hoy, cosa vulgar.

Desde aquel punto, vueltos a la tierra, dieron ejemplo de esas uniones intelectuales y espirituales de las que fueron otro ejemplo los esposos Curie.

EXTRACTO DE ACTAS DEL CONSEJO

ACTA N° 363

Realizada el 8 de mayo de 1931. Preside el titular Sr. M. Pallás.

Actúan de Secretarios: Sres. S. A. Bossero y L. González.

Se inicia a las 21 y 1|2 horas, con la presencia de los siguientes delegados:

Sres.: M. Pallás (h.), M. Martínez, C. Fernández, Sras.: Sara S. de Lucchini, Isabel Peña de Córdoba, Srta. Felisa Arraiza, Sres.: G. Jordán, F. Arrigoni, J. Capolupo, R. Cirac, J. Trotta, L. Cuesta, L. Stancatti, E. Castro, F. González, R. Estrada, B. Pons, J. M. Fernández, Sra. E. G. de González, Sres.: F. Gallegos, P. Rasetti, J. Scillamá, A. Borgia y L. Monti.

Asuntos tratados:

Se lee una nota de la Sociedad "Amparo, Esperanza y Caridad", en la que nombra delegados que la representarán ante el Consejo Federal.

Pasa a estudio de la Comisión Reg. y Poderes, la que informa favorablemente, por lo que se acuerda incorporar a los mismos.

Se da lectura de la composición de las comisiones internas, en las que figuran to-

dos los delegados, distribuidos en las mismas, aprobándose.

Se nombra una comisión, para que verifique los balances de la C. E. A. y de la Radio Sarmiento, recayendo sobre los señores R. Estrada, P. Rasetti, E. Castro y F. González, los que deberán informar al C. F. en cuanto hayan cumplido su trabajo.

Sin otro asunto que tratar, se levantó la sesión, a las 22 y 30 horas.

ACTA N° 364

Reunión del Consejo Federal realizada el 12 de junio de 1931. Preside el titular Sr. M. Pallás. Actúan de secretarios: Sres. S. A. Bossero y L. González.

Se inicia la sesión a las 21 y 1|2 horas, con la presencia de los siguientes delegados: Sres. J. Trotta, J. M. Fernández, Sras.: Sara S. de Lucchini, E. G. de González, Srta. F. Arraiza, Sres.: José Capolupo, A. Borgia, E. Castro, R. Estrada, P. Normando, F. Gallegos, L. Cuesta, C. F. Ghio, J. Campise, C. Fernández, J. Scillamá, F. González, M. Pallás (h.), J. A. Chiarello, G. Jordán y B. Pons.

Asimismo desde el mes de mayo ppdo., efectúa en su local, todos los sábados, sesiones de estudio, las que se ven muy concurridas.

Es digna de todo elogio la acción que viene efectuando esta Asociación y esperamos que muy pronto fructifique la semilla que van sembrando y que tanta falta hace en ciudades, que como la que nos ocupa, está muy poco desarrollado el sentimiento espiritualista.

□ □

"HACIA EL PROGRESO"

Esta sociedad confederada de Lobería, (F. C. S.), en asamblea realizada el 14 de julio ppdo., procedió a la elección de la C. D. para el período julio 1931 al 32, quedando constituida en la siguiente forma: Presidente, Sr. Cesareo González; Vicepresidente, Sr. José M. Garmendia; Secretario, Sr. Lorenzo Scalerandi; Prose-

cretario, Sr. Emilio Balbuena; Tesorero, Sra. María B. de Merzario; Vocales, señores Juan Schiaffino, Francisco Siniscalco, Srta. Felisa Fdlotti y Sra. Rosa B. de Scalerandi.

□ □

RECTIFICAMOS

Por error de imprenta, al imprimirse el pasado número de esta revista, se deslizó una equivocación, que queremos dejar aclarada, pues desvirtuó completamente la poesía de la señora María Luisa A. de Coelho Molina, ya que en el décimo quinto verso de su poesía "Siempre vivas", publicado en la página 13, en lugar de: "Y fueron pocas las celestes lirás", debe decir: "Y el justo premio por tu obra santa".

Queda, pues, aclarado el error, por el que solicitamos a la autora de la poesía y a nuestros lectores, su benévolo perdón.

Se da lectura al informe de la Comisión revisora de los balances de la C. E. A. y Radio Sarmiento, la que se manifiesta de acuerdo a los mismos y aconseja su aprobación. El C. F. aprueba por unanimidad el despacho de la comisión mencionada.

Se da lectura a una carta de la señora Josefa Ezquiaga, la que envía \$ 20.— para ser invertidos en lo que conceptúe mejor la C. E. A.

La M. D. aconseja la formación de un fondo destinado a editar la obra del señor José Bálsamo, "Una Huella en el Sendero", iniciándose con los \$ 20.— arriba mencionados y solicitando el concurso de los espiritistas y sociedades confederadas, entre los que se repartiría luego gratuitamente la obra de referencia. Se cambian ideas y se aprueba editar dos mil ejemplares, debiendo primero reunirse los fondos necesarios para la impresión de la misma. Se nombra una comisión para que se encargue de los trabajos que origine esta iniciativa.

Se da lectura a una carta de la Sociedad "Caridad Cristiana", la que comunica la constitución de su nueva C. D. y acompaña copia de su balance.

Se resuelve publicar en LA IDEA.

Lectura de una carta de la Federación Espiritista Internacional por la que informan de la desencarnación de su vicepresidente, señor Jean Meyer. Se resuelve acusar recibo, haciendo votos para el pronto despertar del espíritu en el más allá.

Se da lectura del balance del festival realizado con motivo del aniversario de la revista LA IDEA. Se nombra una comisión para que lo estudie e informe al C. F.

A las 22 horas, se da por terminada la reunión ordinaria, y de acuerdo a la citación, se pasa a

REUNION EXTRAORDINARIA

A efectos de estudiar la posible constitución de una S. A. Radio Sarmiento.

El Secretario da lectura al informe de la M. D. que dice así:

"La M. D. de la C. E. A. después de un sereno y meditado estudio de la situación financiera y las posibilidades de ampliar las actividades en un futuro no lejano, así como también después de haber oído las opiniones de las personas que estaban en condiciones de asesorarla, resolvió en su reunión del 5 del corriente, proponer al C. F. la constitución de la S. A. Radio Sarmiento."

A efectos de conservar los derechos de la C. E. A. y poder llevar a la práctica los propósitos que han motivado la explotación de la onda, ésta se reservaría una situación de privilegio, como dueña de la misma y como constructora de la estación.

El Presidente amplía el informe y después de un largo cambio de ideas, en el que intervienen la mayoría de los delegados presentes, se pasa a votar el proyecto, el que resulta aprobado por unanimidad.

No habiendo otro asunto que tratar, se levantó la sesión a las 23 y 1/2 horas.

ACTA N° 365

Realizada el 10 de julio ppdo. Preside el titular Sr. M. Pallás. Actúan de Secretarios: Sres. S. A. Bossero y L. González.

Se inicia la sesión a las 21 y 50 horas, con la presencia de los siguientes delegados:

Sres.: M. Pallás (h.), L. Ramos, C. Fernández, M. S. Fernández, L. Monti, Srta. F. Arraiza, Sres.: A. Borgia, B. Pons, P. Rasetti, J. M. Fernández, G. Norman-do, F. Gallegos, L. Cuesta.

Asuntos tratados:

Se da lectura de una carta del señor J. Ojea, el que al mismo tiempo que solicita suscribirse en la revista LA IDEA, envía direcciones de centros y de espiritistas de Bahía Blanca, para que la C. E. A. entre en contacto con los mismos. Se informa que se le ha contestado agradeciéndole los datos y se ha escrito a los que se mencionaba en la carta de referencia.

Sociedad "Biblioteca de Ciencias Filosóficas Morales" de Tres Arroyos, comunica la constitución de su nueva C. D.

Carta del señor Arturo Bravo, agregando giro postal de \$ 50.— para la Radio Sarmiento. Se agradeció oportunamente.

Se da lectura del informe de la Comisión que visitó a la Sociedad "Luz Divina", que ha solicitado ingreso a la C. E. A. Como este informe es favorable, pero la Sociedad todavía no ha confeccionado los estatutos, a propuesta del señor Bossero, se resuelve aceptarla con carácter de provisorio y hasta tanto presente los reglamentos de práctica para ingresar.

Solicitan ingreso: Sociedad "Amor y Luz" y el señor Manuel Correa en nombre de un centro a constituirse en la brevedad.

Pasan ambas solicitudes a la Comisión de Reglamentos y Poderes.

Sin otro asunto de importancia que tratar, se levantó la sesión, siendo las 23 y 15 horas.

SOCIEDADES CONFEDERADAS

DIAS DE SESIONES

Amor, Luz y Progreso, Lafuente 631. Capital. Todos los martes a las 20.30 horas, sesiones de desarrollo medianímico.

Los segundos jueves de cada mes, sesiones de estudio sólo para los miembros de C. D.

Amor y Caridad, Arenales 1467. — San Fernando F. C. C. A.

Miércoles a las 20.30 horas, sesiones de desarrollo medianímico.

Sábados a las 21 horas, sesiones generales. Nota: el primer sábado de cada mes, se realizará la sesión a las 19 horas.

"Amalia Domingo Soler", Jachal 1454 — Capital.

Lunes y viernes a las 20 horas, 4º domingo a las 15 horas sesiones medianímicas.

Adelante y Progreso, Loyola 1431. Capital.

Lunes, a las 20.30 horas, sesiones de desarrollo medianímico para un número limitado de socios.

Miércoles, a las 20.30 horas, sesiones para socios en general y visitantes.

Amor y Ciencia, Rivadavia 2589. Sarandí.

Lunes, a las 20.30 horas, sesiones de desarrollo.

Jueves, a las 20.30 horas, sesiones medianímicas.

Segundos domingos de cada mes, a las 19 horas, estudios comentados.

Benjamín Franklin, Uriarte 2266. Capital.

Jueves, a las 21 horas, sesiones medianímicas Domingo 1º de cada mes, reuniones de Caridad.

Sábados 1º, 3º y 4º de cada mes, a las 21 horas, estudios comentados.

Sábado 2º de cada mes, a las 21 horas, conferencias públicas.

"Constancia", Tucumán 1736. Capital.

Lunes, a las 21 horas, sesiones medianímicas para socios activos.

Miércoles, a las 21 horas, conferencias públicas.

Jueves, a las 21 horas, sesiones generales.

Sábados, a las 21 horas, conferencias entre asociados.

Sábados 2º y 4º, a las 17 horas, sesiones medianímicas para socios en general.

Camilo Flammarión, Avalos 1324, Capital.

Lunes, a las 20.30 horas, sesión medianímica.

Martes, a las 21.30, quincenalmente, reunión del C. D.

Miércoles, a las 20.30 horas, Escuela espírita. A las 21.30 horas. Desarrollo de médiums.

Viernes, a las 21 horas, Sesión fenoménica.

Doncella de Orleans, Tellier 763. Capital.

Martes a las 19.30 horas, sesiones de desarrollo medianímico.

Jueves, segundos y cuartos de cada mes, a las 19.30 horas, sesiones experimentales.

Los terceros domingo de cada mes a las 16 horas, sesiones medianímicas.

Fe y Caridad, Bulnes 1852. Capital.

Sábados, a las 16 horas, sesiones y conferencias.

Nota: sostiene clases gratuitas de piano, solfeo, guitarra, taquigrafía y labores.

Hacia la Perfección, Estados Unidos 1609. Capital.

Martes 2º y 4º de cada mes, a las 21 horas, conferencias públicas.

Martes 1.º y 3.º, a las 21 horas, sesiones generales.

Jueves, a las 21 horas, sesiones de desarrollo medianímico.

Ultimo sábado de cada mes a las 18 horas, sección medianímica.

Nota: sostiene clases gratuitas de labores y corte y confección.

"Hacia el Progreso", Lobería. — F.C.S.

Los domingos a las 20 horas, ensayos teóricos (estudios).

Jueves a las 20 horas, sesiones medianímicas.

Primer domingo de cada mes a las 14 horas, conferencias.

Hermanos Unidos, Cabildo — F. C. S.

Todos los miércoles de 14 a 16 horas, lecturas comentadas.

Sábados a las 20 horas, sesiones medianímicas.

José Gutiérrez, Azeúñaga 75. Avellaneda.

Martes y sábados, a las 20.30 horas, sesiones medianímicas.

La Fe, Thompson 541, Capital.

Lunes 1.º y 2.º de cada mes a las 21 horas, sesiones de desarrollo medianímico.

Todos los jueves a las 20 horas, sesiones medianímicas.

La Unión de los Cuatro Hermanos, Av. Parrayal 1285. Capital.

Lunes, a las 20.30 horas, sesiones de estudio.

Miércoles, a las 20.30 horas, sesiones medianímicas.

Sábados 1º y 3º de cada mes, sesiones medianímicas.

Jueves y viernes, a las 20.30 horas, sesiones de desarrollo medianímico.

Sábados, 2º y 4º de cada mes, a las 21 horas, conferencias públicas.

La Salud, calle 19 Nº 847 — Balcarce, F. C. S.

Sábados, sesiones experimentales. 2º y 4º domingo de cada mes, estudios teóricos.

Los primeros domingos, asambleas generales.

Los terceros domingos, conferencias públicas.

Luz, Justicia y Caridad, Dámaso Larrañaga 758, Capital.

Lunes, a las 19 horas, lectura comentada y escritura, para la C. D.

Miércoles, a las 15 horas, sesiones de desarrollo medianímico.

Jueves a las 19 horas, lectura comentada y sesión general.

Sábado a las 15 horas, sesión general de desarrollo medianímico.

2º domingo a las 15 horas, sesión medianímica.

Mundo de la Verdad, Diagonal 74 N.º 925. La Plata.

Domingo 1º de cada mes, a las 16 horas, sesión especial para socios.

Lunes, a las 17.30 horas, informes de propaganda.

Miércoles, a las 20.30 horas, sesiones medianímicas.

Viernes, a las 20.30 horas, sesiones de desarrollo y de experimentación.

Nota: Faltan sociedades que aun no remitieron el detalle.

LAS PRIMERAS GOLONDRINAS

ESCENA XIII

DON SEBASTIAN y Criado, por foro

CRIADO. — Señor.

DON SEBASTIAN. — ¿Qué?

CRIADO. — Pregunta el señor Díaz Cortés si puede usted recibirlo.

DON SEBASTIAN. — Sí: dígame que pase.

CRIADO. — Muy bien. (Sale).

ESCENA XIV

DON SEBASTIAN Y ERNESTO

ERNESTO. — Con su permiso. ¿Cómo está señor Del Pino? DON SEBASTIAN. — Bien, muy bien. ¿Usted, los suyos? ERNESTO. — Perfectamente, gracias.

DON SEBASTIAN. — Y, Ernesto, ¿qué novedades hay ahora por la estancia?

ERNESTO. — Estoy muy contento, señor, porque se pre- para una verdadera cosecha para este año y creo que re- cojeremos como nunca. Por otra parte, la fábrica de que- so produce admirablemente y sin duda llegará a ser una de las más importantes en la República. Tenemos también allí en la cabaña, animales muy finos que yo me he per- mitido adquirir para mejorar la hacienda. Usted habrá observado, por las planillas quincenales que le envío, los gastos extraordinarios en que he incurrido, con objeto de darle más impulso y valor al establecimiento, en to- dos los renglones que explota. Espero que mi actitud no merecerá reprobación.

DON SEBASTIAN. — De ningún modo. Ya al confiarle la administración de mi estancia estaba seguro que todas sus inversiones serían prácticas y tendientes, como ha di- cho, a mejorar aquello. En efecto, he observado lo que me dice y sólo me resta felicitarle por su buen tino. Y ya que estamos de acuerdo sobre ese particular, dígame, ¿qué es lo que sabe sobre su madre y su hermana?

ERNESTO. — Ayer, en viaje para esta, fui a visitarlas. Por

esa causa me he retrasado, pues, pensaba llegar aquí esta mañana. Están bastante bien. Mi madre parece que no sufre tanto de su enfermedad y está muy contenta y agradecida a usted de todo lo que hace por nosotros. De- searía verle para manifestárselo.

DON SEBASTIAN. — A otra cosa, Ernesto. Su hermana ¿qué dice?

ERNESTO. — Siempre esperanzada en obtener un puesto de contadora, para ayudar a nuestra madre.

DON SEBASTIAN. — ¿Aún no tiene ocupación?

ERNESTO. — No, pero confía en que tarde o temprano la conseguirá.

DON SEBASTIAN. — Y hace bien. (Pausa) Ernesto, te- nemos que hablar seriamente. Digo seriamente para pre- venirle que debe meditar lo que voy a decir.

ERNESTO. — Cuanto usted me dice señor Del Pino, lo to- mo muy en cuenta.

DON SEBASTIAN. — Así me gusta. Usted me conoce y sabe que no soy hombre de andar con rodeos. Lo que pienso, lo digo muy llanamente.

ERNESTO. — Me tiene usted inquieto...

DON SEBASTIAN. — He pensado que debe llevar los su- yos a la estancia. Tengo la seguridad que su madre se pondría buena respirando aquel ambiente tranquilo. Por otra parte, la presencia de su hijo le hará mucho bien. En cuanto a su hermana no se preocupe. La solución es sencillísima: ella le ayudará a usted por ahora en los libros del establecimiento, y más adelante, la tendremos de contadora oficial.

ERNESTO. — (Conmovido). Señor Del Pino, es usted muy bondadoso con nosotros pero no puedo aceptar lo que me propone. Sería un abuso... y no soy capaz de...

DON SEBASTIAN. — Ya le dije que debía estudiarlo. Usted no se atreverá a rechazar eso porque me ocasionaría un disgusto. Yo se lo ofrezco de corazón; acéptelo usted en la misma forma.

CUIDE
EL MEJOR DE SUS SENTIDOS
→ LA VISTA
CONSULTE A



30 años de experiencia es la mejor garantía técnica
Ex-Jefe de la Sección Óptica de la Droguería LA ESTRELLA Lda.
ALSINA 455 U.T. 33-AVENIDA 5409 BUENOS AIRES

COTONE Hnos.

SASTRES

Esta casa ofrece a todos los espiritistas que desean servirse de ella, un descuento del 5 por ciento, el cual será destinado a beneficio del Taller de Costura para pobres de la sociedad Constančia.

LAVALLE 958

Bs. AIRES

EMPRESA DE PINTURA

FELIPE GALLEGOS

Letras - Decorados - Empapelados
Pintura en General

CABELLO 3682

BUENOS AIRES

U. T. 71-Palermo 3638

PALLÁS & Cía.

ARTES GRAFICAS

E. UNIDOS 1609

U. T. 38-Mayo 4492

S. VACCARO

BALANCEADOR Y REMATADOR PUBLICO MATRICULADO

Balance. Remates, Bienes Raices, Hipotecas,
Seguros, Contratos, Escrituras, Sucesiones,
Asuntos Civiles y Comerciales, Cobranzas,
Administración de Propiedades, etc.

PARANA 190
U. T. 37 - Rivadavia 4550
Oficina: de 8 a 20 horas

Buenos Aires

NOTA.—Consultas gratis a los suscriptores de "LA IDEA".

Dr. GERARDO JORDAN

DENTISTA

ENTRE RIOS 1804
U. T. 23 - BUEN ORDEN 5250

Victor Lovero

Construcciones en General

SOBER 5855

U. T. 71-Palermo 8194

MAISON BELER

Modas

Fantasías y Novedades

Se reforman sombreros

Av. del Trabajo 2347 U. T. 63-Flores, 1093

MANUEL B. ALLENDE

MECANICO

Reparación y reforma de trilladoras y
máquinas agrícolas en general
Trilla y limpieza de semilla de alfalfa
y cereales

CABILDO

F. C. S.

FELISA ARRAIZA

Modista de vestidos de fantasía y calle
PRECIOS ECONOMICOS

SANTA FE 1142

BUENOS AIRES

LAS PRIMERAS GOLONDRINAS

ERNESTO. — Muchas gracias. Se lo comunicaré a ellas.

DON SEBASTIAN. — Bien ¿Hay alguna otra cosa?

ERNESTO. — Ya que estoy aquí, y, si a usted le parece podría hacerme entrega de algunos fondos que voy a necesitar pronto. De este modo evitamos el giro acostumbrado.

DON SEBASTIAN. — Ahora mismo lo arreglaré. (*Toca dos timbres*). ¿Tres mil será suficiente?

ERNESTO. — Sí. (*Sacando unos papeles del bolsillo*) Esto son los últimos reportajes de producción en la cremería. Por ellos sabrá con exactitud como marcha la fábrica.

ESCENA XV

DICHOS y CRIADA. (*por segunda izquierda*)

CRIADA. — ¡Llamó el señor!

DON SEBASTIAN. — Dígame a la señorita Alcira que haga el favor de venir. (*La Criada sale*). Mi hija Alcira me van los asuntos de la estancia. Se interesa mucho en todo ayuda en estas tareas y sabe, aun mejor que yo, cómo eso.

ESCENA XVI

DON SEBASTIAN, ERNESTO y ALCIRA

ALCIRA. — Aquí estoy. ¿Qué tal, cómo le va, Ernesto?

ERNESTO. — Bien. ¿Y Vd. señorita Alcira?

ALCIRA. — Muy bien, gracias. ¿Qué querías, papá?

DON SEBASTIAN. — Haz el favor de extender un cheque para Ernesto, por tres mil quinientos pesos.

ERNESTO. — Habíamos dicho que tres mil bastaban.

DON SEBASTIAN. — ¿Le molesta el excedente? ¿Olvida los gastos que le va a originar el traslado de su familia?

ERNESTO. — Pero yo no debo permitir.

DON SEBASTIAN. — Trae la libreta. (*Alcira va al cuarto de don Sebastián*).

ERNESTO. — Nunca sabré pagarle lo que hace por mí.

DON SEBASTIAN. — ¿A propósito? Sigue interesado en el Espiritismo?

ERNESTO. — Me entusiasma más cada día. Tengo ya una colección de obras espiritistas.

DON SEBASTIAN. — Pues llévase ésta que le va a agradar. (*Dándole*). Se titula "El Alma", original de Camilo

Fimmarón. Ya sabe que era un convencido espiritista. ERNESTO. — Es cierto. Irá a enriquecer mi biblioteca. Muchas gracias. (*Vuelve Alcira y se prepara a hacer el cheque*).

DON SEBASTIAN. — Déjame firmar y luego lo llenas. (*Lo firma*). Bueno, Ernesto, lo dejo. Quiero arreglar algunas cosas para más tarde.

ERNESTO. — Don Sebastián... ¿Cómo expresarle mi gratitud?

DON SEBASTIAN. — Siempre incorregible. Adios. Mis afectos a los suyos.

ERNESTO. — Gracias. Hasta la vista.

DON SEBASTIAN. — (*A Alcira*). Le dices a tu hermana que quiero verla antes de cenar.

ALCIRA. — Sí, papá. (*D. Sebastián sale por la derecha*).

ESCENA XVII

ALCIRA y ERNESTO

ALCIRA. — (*Haciendo el cheque*). ¿Se vuelve Vd. pronto a la estancia, Ernesto?

ERNESTO. — Sí señorita. Estoy tan encariñado y tan acostumbrado a aquello, que no quisiera permanecer muchos días en Buenos Aires.

ALCIRA. — Es una lástima que una persona joven como Vd. no disfrute la vida de la ciudad aunque sea una temporada.

ERNESTO. — Tampoco lo echo de menos.

ALCIRA. — ¿No le liga ningún vínculo de familia o de amistad a ésta?

(Continuará).

Super Cera "Splendid"

La mejor y la más barata para lustrar pisos, muebles, automóviles, parquets, etc.

* *

Lustra sin fatigar



Pídala a su Proveedor y si no la tiene, a la

SOCIEDAD COMERCIAL
e INDUSTRIAL
PRODUCTOS SPLENDID

* *

PAMPA 5201-17

U. T. 51, Urquiza 2712

Buenos Aires

Casa "MAS"

PEINADOS

Corte de Melena, Ondulaciones, Postizos de todas clases. Pelucas blancas de fantasía



Cortar y Ondular Melena \$ 1.—
Sábados, Festivos y Vísperas .. " 1.50
Niñas (cortar y ondular) " 0.70
Abono 3 servicios " 2.50

Ondulación Permanente sin electricidad \$ 5.—, 8.— y 10.—

TRABAJO GARANTIDO

VENEZUELA 1785

Al lado de la farmacia del Dr. Baralis

FERRETERIA Y PINTURERIA

"LA RAZA"

FERMIN GONZALEZ

Artículos de limpieza, se colocan vidrios y se hacen marcos para cuadros

CHACABUCO 1507 — BRASIL 702

U. T. 23-6629 B. Orden Buenos Aires

MODAS Y FANTASIAS

"Le Petit Parisien"

— DE —

Julia R. de Rovira Caro

Se hacen toda clase de reformas

Rivadavia 8685

U. T. 67, Floresta 0198